EDITORIAL

"HOUSING IS A VERB"

J.F.C. Turner (1972)

En los últimos días del reciente mes de octubre, la prensa informó del otorgamiento del Premio anual a la Vida Armónica (comúnmente llamado Premio Nobel alternativo) al arquitecto JOHN F. CHARLEWOOD TURNER, por su incesante labor en la búsqueda de soluciones habitacionales "apropiadas" para los más desposeídos o, dicho de otra forma, "por una vida de dedicación a cuestiones de la mayor importancia para las esperanzas y la felicidad de la gente corriente de cualquier parte del mundo". (C. Ward, 1976)

El desarrollo de la cuestión de la vivienda en nuestro tiempo, necesariamente pasa por las experiencias y la producción conceptual de Turner, en cuanto supone la participación directa y consciente de los pobladores en las decisiones que los implican.

Su postura, que originalmente se funda en la tradición de la "ciudad social" de Ebenezer Howard, la propuesta de participación ciudadana de Patrick Geddes y la ideología anarquista, especialmente los trabajos de Piotr Kropotkin acerca del mutualismo medieval, posteriormente se perfecciona en la acción, en Perú y México, en los Estados Unidos de América y en la Gran Bretaña, dando lugar a una larga lista de publicaciones.

En Chile, como en otros países de América Latina, su influencia se hace sentir primero en el plano del debate acerca de la dinámica de los asentamientos "espontáneos" frente a las intervenciones reformistas de ciertos gobiernos centrales, cuando las crecientes demandas habitacionales pasan a la categoría de reivindicaciones políticas; y más recientemente, en las bases ideológicas de la acción habitacional alternativa de algunas organizaciones no-gubernamentales.

A medida que sus ideas se difunden, van siendo discutidas, tanto desde el campo conservador y los grupos de planificación contrastada (advocacy planning) como por los estudiosos de la línea radical, particularmente, en este último caso, su pensamiento en torno a la práctica y propósito de la auto-ayuda y al rol del Estado en la problemática de la vivienda de interés social (Hans Harms, 1982; Rod Burgess, 1982).

Sin embargo, el mensaje central de John F.C. Turner, que es el del compromiso constante de su tarea con la capacidad del usuario para ser, en calidad de ciudadano, el sujeto responsable de su ambiente en el proceso de construcción de su propia historia y destino, y con la potencialidad de la conjugación colectiva de la acción habitacional para convertirse en el medio de organización de un desarrollo social autónomo, sostenido y equitativo, continúa vigente.

Aún cuando no coincidimos con él en algunos términos, hemos querido rendirle nuestro homenaje en este número del Boletín del Instituto de la Vivienda dedicado a las "tecnología apropiadas, como el autor de los principios básicos del concepto.

Pero también sus propuestas nos parecen significativamente vigentes, en cuanto pueden contrapesar la arrogancia y la retórica de los proyectistas sumidos en las polémicas de la arquitectura contemporánea, entre el neo-postmodernismo y el deconstructivismo, donde la máxima concesión de los defensores de la memoria urbana es una simple resistencia al cambio formal de los "contenedores", incluso cuando se trata de reunir fuerzas rehabilitadoras para oponerse a las innovaciones exógenas representadas, por ejemplo,en proyectos que van a ser controvertidos por su dimensión, su estilo o su ubicación, y no por la falta de participación de aquellos que habitan, utilizan, soportan y (a veces) disfrutan el espacio de la ciudad.

ALBERTO GUROVICH W.